

HABLANDO CON LA VERDAD

PROCLAMANDO EL SUEÑO

REPARANDO LA BRECHA

PRACTICANDO EL CAMINO

PREPARACIÓN PARA
CONVERTIRSE EN LA
**AMADA
COMUNIDAD**

ADVIENTO-AÑO C

Preparación para convertirse en la Amada Comunidad

Año C

Adviento 2021, 2024, 2027

Primera sesión: Adviento 1 – Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Segunda sesión: Adviento 2 – Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Tercera sesión: Adviento 3 – Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Cuarta sesión: Adviento 4 – Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Quinta sesión: Víspera de Navidad o Día de Navidad – Encender la vela

Copyright © 2021 de la Iglesia Episcopal

The Episcopal Church

815 2nd Ave

New York, NY 10017

Preparado por el Equipo de Reconciliación, Justicia y Cuidado de la Creación,

En consulta con la Rda. Andrea Arsene, la Rda. Erin Kirby, Lelanda Lee, y la Rda. Lydia Simmons.

Infórmese más acerca de Convertirse en la Amada Comunidad y de la Iglesia Episcopal en

www.episcopalchurch.org/reconciliation.

Comparta reflexiones e inquietudes por escrito con reconciliation@episcopalchurch.org o en las redes sociales valiéndose de [#belovedcommunity](https://twitter.com/belovedcommunity).

Las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, copyright © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Reservados todos los derechos.

SOBRE LA LITURGIA DE LA CORONA DE ADVIENTO

Se cree que la corona de Adviento tuvo su origen en un pastor luterano que trabajaba entre los pobres de Alemania a fines del siglo XIX. La tradición dice que los niños le preguntaban todos los días si ya había llegado la Navidad, por lo que él dispuso velas (cuatro velas grandes para las semanas y luego otras más pequeñas para los días) a fin de ayudar a los niños a marcar el tiempo y a viajar con María y José a Belén sin salir de Alemania. La corona llegó a convertirse en lo que es hoy cuando los católicos alemanes adoptaron la costumbre, reduciendo la corona a sólo las velas que usamos en la actualidad. Diferentes tradiciones atribuyen diferentes significados a las velas, e incluso usan distintos colores, pero el propósito sigue siendo el mismo: brindar a los cristianos una forma de marcar el tiempo a través de la temporada de espera hasta llegar al nacimiento de Jesús. Para algunos, la corona es una peregrinación visual a través del Adviento, semejante a la idea que se oculta detrás de la recreación, en iglesias y casas, del belén [o nacimiento] iniciada por San Francisco de Asís como una manera de ayudar a los pobres a tener una experiencia de los lugares sagrados desde su hogar. Para muchos, este Adviento se pasará en casa y encender la corona de Adviento será una manera de viajar con María y José a Belén. Nuestra liturgia proviene de la justicia social para convertirse en una amada comunidad. Esperamos que las oraciones a lo largo de este documento les ayudarán a recorrer este tiempo de espera y expectación a que Cristo nazca de nuevo en nuestros corazones y en nuestro mundo. Esta liturgia está escrita para un nivel de instrucción de quinto grado en adelante. Para los niños más pequeños, puede adaptarse la liturgia diciendo la sección correspondiente al “1er. Lector” y encendiendo las velas.

BIENVENIDA

«Preparen en el desierto un camino para el SEÑOR; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. Entonces se revelará la gloria del SEÑOR, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho».

- Isaías 40:3, 5

Adviento es una estación de preparación: de comprar regalos, de adornar nuestros hogares y santuarios. Adviento es también un tiempo para preparar nuestros corazones y comunidades para la venida de Cristo, el Dios Todopoderoso que apareció entre nosotros pobre y sin hogar, forastero y niño. Puede que no haya mejor momento para reflexionar sobre cómo nosotros, como Iglesia Episcopal, abrazamos al [Dios] Santo que continúa acercándose en el prójimo, el extranjero, el refugiado o en el que más parece «otro». Es la estación ideal para comprometerse a convertirse en una Amada Comunidad y a desarrollar relaciones amorosas, liberadoras y vivificadoras con toda la familia humana de Dios.

Recorreremos el trayecto no sólo como cristianos y congregaciones individuales, sino como una sola Iglesia. Esta primavera, el obispo primado Michael Curry y la presidente de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings y los funcionarios que les apoyan compartieron Convertirse en la Amada Comunidad, un documento de una nueva visión que establece el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la reparación, la reconciliación y la justicia raciales. Un segundo recurso, Convertirse en una amada comunidad en el sitio donde estén, detalla muchas formas en que las personas y las congregaciones pueden dar pasos concretos hacia el cambio y la reparación. Ambos están disponibles en www.episcopalchurch.org/beloved-community, junto con una gran cantidad de materiales para una reflexión y acción devotas.

El trayecto se enmarca en el laberinto. ¿Por qué? En el ministerio de reparación y justicia raciales, ninguno de nosotros camina en línea recta. Entramos en el laberinto donde Dios ha provisto una apertura: diciendo la verdad sobre la historia de nuestra Iglesia en torno a la raza; discerniendo y proclamando el sueño de Dios de la Amada Comunidad allí donde estemos; aprendiendo y practicando la manera de reparar y amar de Jesús; y obrando con valentía para transformar la injusticia racial sistémica. Seguimos yendo y viniendo de un cuadrante a otro. En verdad nadie nunca termina. Ese es el camino de la formación espiritual permanente.

Al «andar» por secciones de este laberinto, reúnan a un grupo y estudien las Escrituras, reflexionen y emprendan actividades juntos. Designen a un coordinador que revisará cuidadosamente la sesión anterior. Reserven al menos 45 minutos para cada sesión y consideren estos **consejos para la conversación**:

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Encontrarán recursos en línea fáciles de imprimir y actividades alternativas para una variedad de contextos en www.episcopalchurch.org/beloved-community. No duden en explorar también las ofertas diarias y la conversación en curso sobre Convertirse en la Amada Comunidad en Facebook, Twitter e Instagram.

El obispo primado Michael Curry nos invita regularmente a vivir no sólo como la Iglesia, sino como la rama episcopal del Movimiento de Jesús: la comunidad constante que sigue a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, con los demás y con la creación. Que Dios nos bendiga y nos haga convertirnos en dinámicas encarnaciones del Cristo que recibimos y seguimos, en este Adviento y siempre.

Devotamente a su disposición,

Equipo de Reconciliación Racial de la Iglesia Episcopal

www.episcopalchurch.org/reconciliation - reconciliation@episcopalchurch.org

ADVIENTO I

Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Salmo 25:1-9

- 25** ¹ A ti, oh Señor, levanto mi alma;
Dios mío, en ti confío; *
no sea yo humillado,
no triunfen mis enemigos sobre mí.
- ² Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan
será avergonzado; *
serán avergonzados los que se rebelan sin causa.
- ³ Muéstrame, oh Señor, tus caminos; *
enséñame tus sendas.
- ⁴ Encamíname en tu verdad, y enséñame; *
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti he esperado todo el día.
- ⁵ Acuérdate, oh Señor, de tus piedades
y de tus misericordias, *
porque son perpetuas.
- ⁶ De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; *
conforme a tu misericordia acuérdate de mí,
por tu bondad, oh Señor.
- ⁷ Bueno y recto es el Señor; *
por tanto, enseña a los pecadores el camino.
- ⁸ Encamina a los humildes por el juicio, *
y enseña a los mansos su carrera.
- ⁹ Todas las sendas del Señor son amor y fidelidad, *
para los que guardan su pacto y sus testimonios.

Reflexión: decir la verdad

Escuchen conmigo. ¿Pueden oír conmigo el llanto quejumbroso del salmista? ¿Pueden oír el dolor, el miedo y la desesperación mientras ora al Dios fiel que es su única esperanza? ¿Pueden imaginar su profundo deseo por la verdad como una forma de vida no solo para ellos, sino para toda la sociedad? Y al oírlo en el salmo, ¿podemos sintonizar juntos nuestros corazones para oírlo en todos los amados de Dios que aún anhelan la paz, la seguridad y la dignidad?

En un momento en el que los hechos de los expertos son descartados por las opiniones de los que influyen [influencers], y cuando se debaten las mentiras que se han perpetuado sobre quiénes somos y hemos sido como nación, la necesidad de ser conducidos a caminos de la verdad y la compasión se ha convertido en un imperativo ético y espiritual. Guiados por la naturaleza bondadosa de Dios, podemos escuchar con humildad las historias que necesitan ser contadas. Podemos ver y decir la verdad que nos rodea, si estamos dispuestos. Y entonces, podemos recibir la gracia de hacer algo al respecto.

- Madre Andrea Arsene

En el laberinto: decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

No podemos convertirnos en aquello para lo que Dios nos creó a menos que también examinemos quiénes hemos sido y quiénes somos hoy. ¿Quiénes son ustedes, como comunidad eclesial? ¿Qué grupos están incluidos y cuáles excluidos? ¿Qué cosas han hecho y dejado de hacer como Iglesia? ¿Qué dicen las voces proféticas entre ustedes?

Hazlo real: ejercicio interior / exterior

Reúnanse en grupos, idealmente de no más de ocho personas. Compartan los **consejos de la conversación:**

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Inviten ahora a las personas a hacer una pausa y a recordar un momento y un lugar en particular cuando les dijo una verdad difícil a otra persona o grupo. Si nunca lo han hecho, cuéntenle [cada uno] a su pareja acerca de una ocasión en la que escuchó una verdad difícil. Formen parejas y cuenten la historia a la persona que tienen al lado, durante unos dos minutos cada uno.

Luego, recuerde [cada uno] un momento y lugar en particular en que sintió que su voz fue silenciada, mal interpretada o no escuchada. Compartan con la misma persona que tienen al lado. Luego reflexionen en el grupo pequeño. ¿Cómo se sintieron antes y después de expresar su verdad? ¿Cómo se sintieron cuando no los escucharon, los silenciaron o los malinterpretaron? ¿Qué sintieron al escuchar la historia de la persona que tenían al lado? ¿Qué aprendieron?

Ahora, como grupo completo, tomen una hoja grande de papel y dibujen un círculo dentro de otro círculo.

- ¿Qué grupos raciales, culturales y étnicos experimentan que sus voces, historias e ideas son valoradas y aceptadas como «verdad» en su congregación actual? ¿Qué grupos han dado forma a la historia de su iglesia desde su fundación? Escriban [los nombres de] esos grupos en el círculo interior.
- ¿Qué voces, historias e ideas de grupos raciales, culturales y étnicos están ausentes, silenciadas o mal interpretadas en su congregación o comunidad? Escriban [los nombres de] esos grupos en el círculo más amplio.
- ¿Cómo se sienten al recordar y compartir estas realidades? ¿Qué verdades difíciles podría ser necesario expresar? ¿Dónde ven posibilidades de convertirse en la amada comunidad? Nómbrénlos juntos y anótelos en una hoja separada.

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

*Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.¹*

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la primera vela de Adviento por la esperanza y la verdad.

Se enciende la primera vela.

¹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del Phos Hilaron de la página 23 de *Enriching Our Worship I*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

2º lector: La encendemos con esperanza. Anhelamos que vengas a nuestro mundo, para abrirte paso y reinar con compasión, justicia y paz.

Todos: Sagrado Misterio, rompe todo lo que nos aleja de ti. Ayúdanos a ver la verdad sobre la opresión, mientras nos preparamos para convertirnos en la comunidad amada. Te pedimos tu misericordia y ver tu imagen el uno en el otro. Este Adviento, visítanos con tu justicia, amor y paz. Amén.²

² A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Adviento Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO II

Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Recemos la colecta para este domingo

Dios de misericordia, que enviaste a tus mensajeros, los profetas, a predicar el arrepentimiento y preparar el camino de nuestra salvación: Danos gracia para atender sus advertencias y abandonar nuestros pecados, a fin de que recibamos gozosamente la venida de Jesucristo nuestro Redentor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Cántico 9, Cántico de Zacarías; San Lucas 1:68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, *
 porque ha visitado y redimido a su pueblo,
Suscitándonos un poderoso Salvador *
 en la casa de David su siervo,
Según lo había predicho desde antiguo *
 por boca de sus santos profetas.
Es el Salvador que nos libra de nuestros enemigos,
 y de la mano de todos los que nos odian,
Realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, *
 recordando su santa alianza
 y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán;
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos, *
 le sirvamos con santidad y justicia
 en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, *
 porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, *
Anunciando a su pueblo la salvación, *
 el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, *
 nos visitará el sol que nace de lo alto,
Para iluminar a los que viven en tinieblas y
 en sombra de muerte, *
 para guiar nuestros pasos por el camino de la paz

Reflexión: Reparar la brecha

¿Podemos vernos en cada parte de este cántico? Es natural imaginar a nuestra propia comunidad de fe, o a nosotros mismos, como a los que Dios necesita para mantenernos a salvo de las manos del enemigo. Y sí, todos necesitamos la mano salvadora de Dios, sin embargo, muchos de los que oímos estas reflexiones durante el Adviento también podemos ser descendientes de los que crearon los sistemas que han impedido intencionalmente que nuestros familiares, hermanos y hermanas tuvieran la misma libertad de “adorar a Dios sin temor”. ¿Podemos individual y colectivamente, respirar profundamente y sumergirnos en nuestra propia historia para vernos a nosotros mismos? ¿Podemos honrar y celebrar el bien que hicieron nuestros antepasados mientras trabajaban para deshacer el gran daño que también hicieron en su fanatismo o en la ignorancia? ¿Podemos entonces llevar adelante este autoexamen, reconociendo que en nuestras propias vidas podemos necesitar la gracia salvadora de Dios precisamente porque no hemos tomado ninguna acción personal hacia un cambio real en nuestra Iglesia o en comunidades más amplias? Una brecha no puede ser reparada si no admitimos que existe.

Mirando retrospectivamente a los informes de Servicio Episcopal de Noticias, desde el compromiso de la Convención General de 2006 para abordar el racismo, se hicieron más promesas por aclamación en 2009, 2012, 2015 y 2018 mientras los asistentes discutían y lamentaban el poco progreso que habíamos logrado. Incluso a la luz de los últimos dos años, cuando el público en general comenzó a despertar a los devastadores legados modernos del racismo, el número de episcopales que se comprometió a participar en el trabajo de crecimiento personal y espiritual en esta área fue ciertamente pequeño. ¿Ha oído el toque de clarín para seguir el camino del amor de Cristo por todas las personas, pero parece que nunca encuentra el tiempo? Encuéntralo ahora. ¿Está dispuesto a *cambiar, orar, amar y aprender* para que pueda ver la *bendición* en su propia vida, como lo es en relación con todos? Empiece hoy mismo. Comprométase hoy. Empiece participando en una clase de la Comunidad Amada o únase al trabajo revelador de un curso de Tierra Sagrada; tal vez desee comenzar o continuar asistiendo a las sesiones virtuales o presenciales organizadas por el Centro Absalón Jones para la Sanación Racial. Empiece... luego continúe. Se necesita más de un encuentro con lo *sagrado* para refinar un alma.

- Rvda. Erin Kirby

En el laberinto: reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Dios vino entre nosotros en Jesús debido al profundo y divino anhelo de amar y reparar este mundo. ¿Qué instituciones y sistemas sociales están quebrantadas en su entorno? ¿Dónde advierten sistemas y estructuras que reflejan la injusticia racial? ¿Cómo podríamos participar juntos en la reparación, la restauración y la recuperación de instituciones y sistemas?

Realícenlo: en un ejercicio de solidaridad

La venida de Cristo está tan cerca que podemos percibirlo. Piensen por un momento en su propio anhelo por la venida de Jesús. Después de un tiempo de silencio, unánimemente, como grupo, canten o recen este himno:

Oh ven, oh ven, Emanuel, rescata ya a Israel
que llora su desolación y espera su liberación.
Vendrá, vendrá Emanuel; alégrate, oh Israel.

Inviten a las personas a hacer una pausa e imaginar en silencio a comunidades cercanas y lejanas que esperan rescate y ayuda: refugiados, inmigrantes con o sin documentación, presos y detenidos en el sistema de justicia penal, víctimas de la trata de personas y muchos otros. ¿Qué sistemas e instituciones injustos de nuestra sociedad afectan desproporcionadamente a las personas de color? En una postura de profunda oración, nombren a estos sistemas en alta voz. Nómbralos y regístralos.

Una vez más, revisen los **consejos de la conversación**:

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Reflexionen ahora como grupo:

- ¿Cuál de estos sistemas e instituciones afecta más la vida de su iglesia o comunidad? Concierten en no más de dos.
- ¿Qué esfuerzos puede identificar, como grupo, que contribuyan a reparar y transformar los sistemas que han mencionado? Busquen opciones en la web en tiempo real.
- ¿Cómo podría su iglesia participar activamente en la reparación de uno de los sistemas que identificó el grupo? Juntos, establezcan una meta concreta y alcanzable para la participación en el próximo año.

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se enciende la primera vela.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.³

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la segunda vela de Adviento por la fe y la reparación

Se enciende la segunda vela.

2º. lector: La encendemos con fe. Vienes como Dios poderoso y tierno niño. Prepara nuestros corazones para ser transformados por ti.

Todos: Sagrado Misterio, mira a tu mundo. Danos fe y coraje para que podamos reparar la brecha creada por la injusticia y la opresión. Ayúdanos a restaurar tu tierra y a tu pueblo. Este Adviento, enséñanos, como tú, a ser tiernos y justos. Amén.⁴

³ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del Phos Hilaron de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

⁴ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO III

Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Recemos la colecta para este domingo

Suscita tu poder, oh Señor, y con gran potencia ven a nosotros; ya que estamos impedidos penosamente por nuestros pecados, haz que tu abundante gracia y misericordia nos ayuden y libren prontamente; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea el honor y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Sofonías 3:14-20

3 ¹⁴ ¡Lanza gritos de alegría, hija de Sión!
¡da gritos de victoria, Israel!
¡Regocíjate y alégrate de todo corazón,
hija de Jerusalén!

¹⁵ El SEÑOR te ha levantado el castigo,
ha puesto en retirada a tus enemigos.
El SEÑOR, rey de Israel, está en medio de ti:
nunca más temerás mal alguno.

¹⁶ Aquel día le dirán a Jerusalén:
«No temas, Sión, ni te desanimas,
¹⁷ porque el SEÑOR tu Dios está en medio de ti
como guerrero victorioso.
Se deleitará en ti con gozo,
te renovará con su amor,
se alegrará por ti con cantos
¹⁸ como en los días de fiesta».

«Yo te libraré de las tristezas,
que son para ti una carga deshonrosa.
¹⁹ En aquel tiempo yo mismo me ocuparé
de todos los que te oprimen;
salvaré a la oveja que cojea
y juntaré a la descarriada.
Les daré a ustedes fama y renombre
en los países donde fueron avergonzados.

²⁰ En aquel tiempo yo los traeré,
en aquel tiempo los reuniré.
Daré a ustedes fama y renombre
entre todos los pueblos de la tierra
cuando yo los restaure
ante sus mismos ojos».

Así lo ha dicho el SEÑOR.

Reflexión: Practicar el Camino del Amor

La práctica del Camino² comienza con el *recuerdo*. Sofonías establece dos puntos para recordar. Primero, recuerde todo lo que Dios hace para protegernos del daño y de los opresores. En segundo lugar, recuerde el don espiritual del gozo de: “Cantar en voz alta” y “regocijarse y exultar”.

Advierta que Sofonías usó más del doble de versículos para recitar la gracia de Dios hacia la humanidad que para decirnos que estemos alegres. ¿Era porque Sofonías dudaba que los humanos *creyeran* en la gracia de Dios si no contaban con más palabras para elogiar la gracia de Dios?

Practicar el Camino y sus acciones concomitantes tiene que ver con la *personificación* de ser seguidores de Jesús, de personificar la esperanza que encontramos en Jesucristo. Compartimos las Buenas Nuevas de Dios en Cristo *porque* es una buena noticia que es demasiado salvífica como para mantenerla en secreto para nuestros semejantes. Los cristianos nos esforzamos en ser los portadores y defensores de la esperanza que encontramos en Cristo porque su perspectiva de encarnación, es todo amor, y nos conduce al mandamiento de Dios de amar a Dios y al prójimo.

Sofonías nos recuerda que debemos *acordarnos* de estar gozosos al compartir la esperanza que Cristo nos trae. Sofonías nos dice que “cantemos en voz alta” y que nos regocijemos y exultemos. Practicar el don espiritual de encarnar la alegría realza nuestra defensa de esperanza en Cristo.

Recuerden, dice Sofonías, que estemos alegres por todo lo que Dios hace por nosotros.

- Lelanda Lee

En el laberinto: practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Amar al prójimo requiere formación, práctica y compromiso. ¿Cómo aprenderá cada uno de nosotros a ser reconciliadores, reparadores y portadores de la justicia en el nombre de Jesús? ¿Cómo podríamos practicar compartir historias, hacer crecer la relación a través de los muros divisorios y buscar a Cristo en el «otro»?

Realícenlo: el ejercicio extremo de la fe

Reúnanse en círculos de no más de 15 personas. Revisen los **consejos de la conversación:**

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Reflexionen ahora sobre las formas en que su congregación o ministerio se compromete a amar a sus prójimos, dentro y fuera de la iglesia. Hagan una lista de los ministerios más importantes (no más de tres). Para cada uno...

- Recuerden la historia de cómo su iglesia asumió este ministerio. ¿Quién tuvo la idea? ¿Por qué otros estuvieron de acuerdo?
- Describan el proceso de inicio del ministerio. ¿Qué fue difícil? ¿Qué lo hizo funcionar?
- ¿Qué (y quiénes) no sabían al principio lo que ahora saben?
- ¿Cómo les ha bendecido Dios, y a su iglesia, a través de estos ministerios?

Reflexionen ahora sobre sus conversaciones durante las primeras dos semanas. Piensen en grupos de personas (raciales, étnicos y culturales, pero también socioeconómicos, ideológicos y teológicos) con las que su Iglesia ha experimentado una separación o incluso tensiones. ¿Con cuál de estos desean que su iglesia entable una relación más profunda? Una vez que el círculo se haya decidido, reflexionen juntos:

- ¿Cómo podrían las experiencias ministeriales que describieron antes ayudarles a enfrentar el reto de formar estas nuevas y complicadas relaciones? ¿Cómo esas experiencias constituyen un regalo que pueden ofrecer?
- ¿Qué aprendizaje y práctica nuevos les ayudarían a prepararse para la relación a través de la diferencia y la división? ¿Libro de estudio? ¿Desmantelando la formación sobre el racismo? ¿Entrenamiento para contar historias? ¿Peregrinación? ¿Oración? (Para obtener información específica, visiten www.episcopalchurch.org/reconciliation).

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera y la segunda vela

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁵

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la tercera vela de Adviento con alegría y gracia.

Se enciende la tercera vela.

2º. lector: La encendemos con alegría. Recordamos las veces que hemos luchado para practicar tu Camino del Amor y, sin embargo, continuamos caminando con alegría en el viaje que nos pusiste por delante.

Todos: Sagrado Misterio, visítanos y llénanos con tu Espíritu. Haz que tus buenas nuevas cobren vida dentro de nosotros. Danos coraje para caminar en el camino de la amada comunidad que nos pusiste ante nosotros. Amén.⁶

⁵ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del Phos Hilaron de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

⁶ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO IV

Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: San Lucas 1:39-55

³⁹ A los pocos días María emprendió viaje y se fue de prisa a un pueblo en la región montañosa de Judea. ⁴⁰ Al llegar, entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. ⁴¹ Tan pronto como Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, ⁴² exclamó: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz! ⁴³ Pero ¿cómo es esto, que la madre de mi Señor venga a verme? ⁴⁴ Te digo que tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría la criatura que llevo en el vientre. ⁴⁵ ¡Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá!

⁴⁶ Entonces dijo María:

«Mi alma glorifica al Señor,

⁴⁷ y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador,

⁴⁸ porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,

⁴⁹ porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.

¡Santo es su nombre!

⁵⁰ De generación en generación

se extiende su misericordia a los que le temen.

⁵¹ Hizo proezas con su brazo;

desbarató las intrigas de los soberbios.

⁵² De sus tronos derrocó a los poderosos,

mientras que ha exaltado a los humildes.

⁵³ A los hambrientos los colmó de bienes,

y a los ricos los despidió con las manos vacías.

⁵⁴⁻⁵⁵ Acudió en ayuda de su siervo Israel

y, cumpliendo su promesa a nuestros padres,

mostró su misericordia a Abraham

y a su descendencia para siempre».

Reflexión: Proclamar el sueño

Este tiempo de Adviento está lleno de preparación y oración, en el que se nos pide que hagamos preparativos para la morada del Señor. Pero también debemos anunciar esta Buena Nueva al mundo. María llevaba a Cristo al mundo; no siempre era fácil o cómodo y, sin embargo, fue capaz de ofrecer este cambio vivificante a un mundo roto, a un mundo quebrantado que la condujo a compartir audazmente los desafíos de Dios que le otorgó un hijo. María sabe que Dios despide vacíos a los ricos y poderosos y enaltece a los humildes. Ella se siente impulsada a proclamar este poderoso mensaje.

Durante nuestros propios preparativos para el Adviento, ¿cómo podemos emular a María, enseñar sobre María y animar a los niños a encarnar a María? ¿Cómo podemos llevar a Cristo a un mundo quebrantado, especialmente cuando no es fácil ni cómodo? ¿Dónde se nos pide que proclamemos con valentía el sueño de Dios expresado por María en el Magnificat? En última instancia, podemos hacer esta proclamación a través de la abundante gracia y misericordia de Dios, siguiendo el ejemplo de la siempre bendita Virgen María.

- Rvda Lydia Simmons

En el laberinto: Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

La reparación, la reconciliación y la justicia son grandes ideas, pero todas comienzan con la exploración de nuestras historias, la historia compartida y los anhelos más profundos. Si escucharan atentamente a su Iglesia, a sus vecinos y a sus conciudadanos, ¿qué podrían escuchar? ¿Qué experiencias han tenido en torno a la raza, la etnia y la cultura? ¿Existe una visión compartida de la amada comunidad? ¿Qué compromisos y comportamientos colectivos podrían hacer todos ustedes para comenzar a fomentar la Amada Comunidad?

Realícenlo: sesión de escuchar y aprender

Reúnanse en grupos de no más de siete personas cada uno. Revisen los **consejos de la conversación:**

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Pídanle a cada participante que cuente una historia usando una de las instrucciones que aparecen a continuación. Permítase un máximo de dos minutos para cada historia, con un breve período de silencio, aunque sin discusión, entre uno y otro. Cada grupo debe designar un moderador que indicará amablemente, pero con claridad, cuándo a cada participante le queden 30 segundos, luego 10 segundos y cuando se le termine el tiempo.

Apuntes históricos para compartir en grupos:

1. Cuando ando por este vecindario / pueblo / ciudad / comunidad, siento ...
2. Cuando miro a nuestro vecindario / pueblo / ciudad / comunidad, sueño con ...
3. Para mí, la Amada Comunidad se parece a ...
4. Estaba particularmente consciente de mi carrera cuando ...
5. Estaba entristecido(a) por la situación racial en nuestro vecindario / pueblo / ciudad / comunidad cuando ...
6. Estaba agradecido(a) por la situación racial en nuestro vecindario / pueblo / ciudad / comunidad cuando ...
7. Para fomentar la Amada Comunidad, espero ...

Brinden a todos la oportunidad de compartir una historia. Si hay tiempo, hagan una segunda ronda e inviten a cada persona a elegir un mensaje diferente. Reserven 10 minutos para discutir las siguientes preguntas:

- ¿Qué les sorprendió? ¿La historia de alguien cambió la forma en que perciben una situación o idea?
- ¿Qué historias y perspectivas les gustaría poder escuchar? ¿Cómo pueden, humildemente, invitar a esas voces al proceso de escuchar y aprender?

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera, la segunda y la tercera velas.

*Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁷*

⁷ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del Phos Hilaron de la página 23 de *Enriching Our Worship I*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la cuarta vela de Adviento por la paz y la promesa.

Se enciende la cuarta vela.

2º. lector: La encendemos con paz. Oímos la alegría en el cántico de María y somos testigos de su fe, que anuncia la venida de tu reino.

Todos: Sagrado Misterio, eres el motor principal de nuestras vidas. Te pedimos que, en estos días de preparación, nos inspires a proclamar, con la palabra y el ejemplo, el sueño de tu amada comunidad. Amén.⁸

⁸ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Adviento Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

VÍSPERA DE NAVIDAD O DÍA DE NAVIDAD

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera, la segunda, la tercera y la cuarta velas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁹

1er lector: Alégrate, pueblo de Dios. La Luz ha venido al mundo. Sagrado Misterio, ahora encendemos la vela de tu natividad.

Se enciende la vela de Cristo.

2º lector: Con la compañía del cielo y con sonidos de gran júbilo, vienes a nosotros. Ahora es el momento de la celebración y la alegría.

Todos: Bendito Jesús, nuestra Vida y Luz, gracias por venir esta noche (día) a nosotros. Llénanos de alegría por tu venida y haznos instrumentos de tu amor. Ayúdanos a amar a los que amaste, los pequeñitos, los últimos y los perdidos. Amén.¹⁰

⁹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del Phos Hilaron de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

¹⁰ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for